

Artículos seleccionados

Comités Barriales de Emergencia del Municipio de General Pueyrredón: De la lucha por la supervivencia al planteo político-estratégico

Agüero Juan^a y Martínez Silvana^b

Fecha de recepción: 24 de noviembre de 2020
Fecha de aceptación: 7 de junio de 2021
Correspondencia a: Agüero Juan
Correo electrónico: juanagueroposadas@gmail.com

- a. Doctor en trabajo social. Centro de Estudios Sociales y de la Salud (CESYS). Facultad de Ciencias de la Salud y Trabajo Social. Universidad Nacional de Mar Del Plata.
- b. Doctora en ciencias sociales. Facultad de Ciencias de la Salud y Trabajo Social. Universidad Nacional de Mar Del Plata.

Resumen:

Este trabajo se inscribe en el Proyecto de Investigación *“Monitoreo y seguimiento de las estrategias para minimizar la circulación del COVID 19 en el Municipio de General Pueyrredón”*, que se viene desarrollando en el Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales -INHUS- de doble dependencia del CONICET y la Universidad Nacional de Mar del Plata y donde participan investigadores de la Facultad de Ciencias de la Salud y Trabajo Social y de la Facultad de Humanidades. Se analiza como fuente de información los relatos de los delegados y delegadas de los Comités Barriales de Emergencia que participaron en dos plenarios organizados de manera virtual durante los me-

ses de agosto y septiembre de 2020. En estos plenarios se abordaron dos grandes cuestiones. Por un lado, la lucha por la supervivencia ante la grave situación generada por el COVID-19. Se trataron ocho problemáticas consideradas prioritarias: salud, alimentación, trabajo, violencia de género, acceso a la justicia, violencia institucional, derecho a la ciudad e infraestructura urbana. Por otro lado, una cuestión más político-estratégica de organización de los barrios populares para afrontar tanto la situación generada por la pandemia como los problemas barriales estructurales, existentes antes, durante y en la post pandemia. En este trabajo se analizan estas dos grandes cuestiones.

Palabras clave: Comités Barriales de Emergencia - COVID 19 - Plenarios.

Summary

This work is part of the Research Project "Monitoring and follow-up of strategies to minimize the circulation of COVID 19 in the Municipality of General Pueyrredón", which is being developed at the Institute of Humanities and Social Sciences -INHUS- of double dependence of CONICET and the National University of Mar del Plata and where researchers from the Faculty of Health Sciences and Social Work and the Faculty of Humanities participate. We analyze as a source of information the relates of the delegates of the Emergency Neighborhood Committees that participated in two plenary meetings organized virtually during the months of August and September 2020. Two major issues were addressed in these plenaries. On the one hand, the struggle for survival in the face of the serious situation generated by COVID-19. Eight priority issues were addressed: health, food, work, gender-based violence, access to justice, institutional violence, the right to the city and urban infrastructure. On the other hand, a more political-strategic issue was the organization of popular neighborhoods to confront both the situation generated by the pandemic and the structural neighborhood problems that existed before, during and after the pandemic. This paper analyzes these two major issues.

Key words: Neighborhood Emergency Committees; COVID 19; Plenaries.

Introducción

Este trabajo se inscribe en el Proyecto de Investigación "Monitoreo y seguimiento de las estrategias para minimizar la circulación del COVID 19 en el Municipio de General Pueyrredón", que se viene desarrollando en el Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales -INHUS- de doble dependencia del CONICET y la Universidad Nacional de Mar del Plata. Se analizan las problemáticas y desafíos planteados por los delegados y delegadas de los *Comités Barriales de Emergencia* -CBE- que participaron en los plenarios sincrónicos realizados el 1º de agosto y el 26 de septiembre de 2020. En cada uno de estos plenarios participaron entre 75 y 80 delegados y delegadas. Se abordaron ocho problemáticas principales: salud, alimentación, género, diversidad sexual, acceso a la justicia, violencia institucional, derecho a la ciudad e infraestructura urbana.

Los plenarios se organizaron con varios objetivos: generar un espacio de debate de las problemáticas de los distintos barrios en torno a las ocho cuestiones anteriormente mencionadas, promover la participación de los vecinos en los debates de sus propias problemáticas, compartir información sobre lo que se venía realizando en cada CBE, construir una agenda de trabajo común, discutir las cuestiones consideradas estratégicas para los barrios y discutir los contenidos de un planteo político-estratégico común a ser formulado ante las autoridades del Municipio de General Pueyrredón.

En este trabajo se analizan, por un lado, las acciones que se vienen desarrollando en los barrios ante la situación de emergencia generada por la pandemia del COVID 19. Estas acciones están centradas en las ocho problemáticas principales mencionadas anteriormente. Por otro lado, se analiza la cuestión político-estratégica

planteada como objetivo de los plenarios. Se trata de cómo organizar las demandas de los barrios populares en relación a los problemas estructurales que ya existían antes de la pandemia, que se profundizaron con la misma y que seguirán estando en la post pandemia.

La organización popular y la lucha por la supervivencia

Los CBE son organizaciones barriales que se fueron conformando en el Municipio de General Pueyrredón, provincia de Buenos Aires, a partir del 20 de marzo de 2020, fecha en que se decretó en todo el territorio argentino el aislamiento social, preventivo y obligatorio de la población, por la pandemia del COVID 19. Los CBE se conforman con la participación de muchas organizaciones e instituciones que ya venían trabajando en los barrios del municipio. Existen unos 35 CBE que tienen presencia en más de 70 barrios, abarcando un extenso territorio y un alto porcentaje de la población.

Podemos definir a los CBE como dispositivos comunitarios de organización de los sectores populares ante los riesgos y amenazas generados por la pandemia del COVID 19. Emergieron de una situación límite, de la necesidad de supervivencia ante la emergencia sanitaria, social y existencial generada por la pandemia. Por un lado, la existencia misma de la población más vulnerable estaba gravemente amenazada. No era una cuestión de estadística, sino una realidad que afectaba profundamente la vida cotidiana de los sujetos, sujetas y sujetos sociales. Por otro lado, la necesidad de organización popular surge como contracara de una escasa presencia y acción del Estado, que en gran medida ya venían cubriendo las organizaciones sociales e instituciones.

La necesidad de organización se fundaba en la necesidad de supervivencia. A esto se agregaba la urgencia. No se disponía de muchos días ni muchos meses para organizarse. Había que hacerlo en lo inmediato y con los recursos disponibles. El principal recurso era por supuesto la experiencia de las propias organizaciones sociales e instituciones que ya venían trabajando en los barrios. Había trabajo comunitario previo y, por tanto, había un *know-how* de cómo hacer las cosas. Esta experiencia fue la base que permitió la constitución de los CBE en un tiempo muy breve. Además, había otro recurso disponible. Como lo señala Anthony Giddens (1995), había un repertorio de saberes compartidos y conocimiento mutuo entre los miembros y miembros

de las organizaciones e instituciones. Había un cierto clima de confianza derivado de este conocimiento.

En los plenarios, los delegados y delegadas reconocen la importancia de los CBE, pero también la importancia de los plenarios como espacios colectivos e instrumentos estratégicos de democratización de la palabra, la información y las prácticas de los CBE. Destacan la necesidad de estos espacios, para que todos puedan expresarse, contar su realidad y compartir sus experiencias. Por otra parte, reivindican el valor estratégico de los CBE como organizaciones populares y como experiencia novedosa y genuina de construcción de poder popular. Tal como lo expresamos en otro trabajo (Agüero et al., 2020), los CBE se constituyen en importantes espacios e instrumentos de construcción política y social de sus miembros. Además, los propios CBE se transforman en actores políticos y van asumiendo un papel clave y estratégico de representación popular al centralizar y canalizar las demandas populares.

Los plenarios se transforman así en importantes catalizadores de las voces y reclamos de los delegados y delegadas que participan en ellos. La agenda de ocho problemas centrales que abordan los plenarios permite a los delegados y delegadas hacer escuchar sus voces, contar sus historias, plantear sus reclamos, en algunos casos con visible emoción y en otros con bronca e indignación ante la situación de incertidumbre y vulnerabilidad generada por la pandemia.

La problemática de la salud tiene que ver con la supervivencia, pero también con la calidad de vida, como lo muestra Víctor Mamaní (2009). En relación a esta problemática, si bien se viene haciendo un trabajo comunitario, los delegados y delegadas manifiestan que se necesita más apoyo del Municipio. Les preocupa que, por temor al COVID, se deje de lado la atención de patologías crónicas y que no se estén recibiendo los medicamentos necesarios para las mismas. Les preocupa también que los centros de salud funcionen sólo de lunes a viernes en ciertos horarios y que no haya guardias para urgencias, especialmente pediátricas.

También destacan los delegados y delegadas el aumento de los riesgos para la salud que genera la falta de recolección de residuos y la formación de micro basurales. Asimismo, manifiestan su preocupación por la falta de medicamentos para la salud mental. Coinciden unánimemente en que han aumentado enormemente los contagios de COVID y que esta situación genera mucha

angustia e incertidumbre por la falta de conectividad y la saturación del sistema de salud. Sin embargo, resaltan la gran solidaridad de los vecinos y vecinas, que aportan su tiempo, sus teléfonos personales y sus medios económicos para paliar la situación, como también la labor de la Universidad Nacional de Mar del Plata, que ha donado recargas de celulares, gestionado recursos y realizado capacitaciones, entre otras acciones, acompañando a los vecinos.

Una segunda problemática también vinculada a la salud y la supervivencia es la alimentación. Los delegados y delegadas coinciden en que las cantidades de alimentos que reciben los barrios son insuficientes ante el fuerte aumento de casos y que hay dificultades para mantener la cadena de frío para conservar en buen estado los alimentos. Muchos comedores se están sosteniendo con donaciones de empresas y de organizaciones sociales. Mencionan que hay muchos comedores que no figuran en los registros municipales y que, por esta razón, son muchos más los vecinos que necesitan alimento y que no están siendo atendidos. Mencionan también que se están llevando viandas a los vecinos y vecinas que no pueden salir de sus casas por la edad, por el coronavirus, por circunstancias personales o familiares o por distintas patologías.

Los delegados y delegadas destacan expresamente la labor heroica que se viene cumpliendo en los comedores y las cocinas comunitarias, especialmente el heroísmo de las mujeres que en un 80 % son las que sostienen con su trabajo las cocinas y comedores y, sin embargo, no están en las mesas de discusión, no tienen acceso a la información y no toman decisiones. Se plantea aquí muy claramente la problemática de género que subyace en los CBE, en las organizaciones e instituciones que integran los mismos, en las familias, en las cocinas y comedores, en el cuidado de las personas, la atención de la salud, la educación y la economía popular y familiar. La *cuestión de género*, como se denomina en la teoría (Scott, 1986; Butler, 1990; Haraway, 1993; Martínez, 2009, 2019) y también en los CBE y las organizaciones sociales e instituciones que conforman los mismos, implica un conjunto de temáticas y problemáticas que están presentes no sólo en las relaciones binarias varones-mujeres, sino también en las disidencias sexo-genéricas y en el colectivo LGTBI+.

No sólo advierten los delegados y delegadas que hay una enorme asimetría de poder, recursos, información, oportunidades y posibilidades entre varones y mujeres, sino que mayoritariamente son las mujeres las que han

decidido participar en los plenarios, justamente para denunciar la enorme injusticia de ponerse al hombro y hacerse cargo de la crisis, sin estar en los lugares de poder y decisión al ser excluidas sistemáticamente de los mismos. En este sentido, los plenarios ponen en evidencia las relaciones asimétricas de poder, pero también la violencia familiar y social, la discriminación de género y los conflictos sociales derivados de estas situaciones en los CBE, en las organizaciones sociales e instituciones que integran los mismos, en los barrios, en las familias y en muchos otros espacios de la vida social.

Como destacaron los delegados y delegadas, en los CBE se organizaron espacios para trabajar las cuestiones de género. Esta cuestión se reconoció como prioritaria desde la misma conformación de los CBE. Se convocó a las organizaciones feministas y otras con trabajo en el territorio, para compartir información y experiencias, para discutir qué hacer, cómo hacer, con quién y con qué recursos. Se buscó el apoyo del Municipio y la Universidad. Se planteó como problemas principales la falta de seguridad para acompañar a las mujeres en situación de violencia, el trabajo reducido que vienen realizando los juzgados, la imposibilidad de exigir el cumplimiento de la cuota alimentaria y la urgente necesidad de contar con un protocolo para casos de violencia de género. Se planteó expresamente las dificultades que genera la pandemia al encontrarse las mujeres y disidencias sexuales en sus casas conviviendo con los violentos. Se destacó al respecto el enorme aumento de los casos de violencia de género, una cuestión que, para estudios recientemente publicados, constituye uno de los impactos del Covid 19 (Kessler y Benza, 2021).

Otra problemática que también se abordó en los plenarios es el acceso a la justicia y la violencia institucional. En este tema es importante destacar el valor que han tenido los CBE como espacios para visibilizar los casos de violencia policial en la vía pública, gatillo fácil, persecución de jóvenes, mujeres y miembros del colectivo LGTBI+, como también para organizar y coordinar las respuestas. La visibilización de los casos de violencia policial puso en evidencia también las dificultades y la falta de acceso a la justicia. La acción de los CBE se orientó fundamentalmente a la discusión de la problemática, evitando su ocultamiento o naturalización en los barrios. Además, se avanzó en la intervención social buscando una modificación de la situación. Al respecto se plantearon habeas corpus y se organizaron actividades con diversos organismos y organizaciones de derechos humanos.

La acción organizada de los CBE en representación de los jóvenes, mujeres y miembros del colectivo LGTBI+ fue fundamental para contrarrestar la violencia policial. Como sujetos colectivos, los CBE permitieron visibilizar los casos de violencia y ejercer un control social sobre el accionar de las instituciones policiales. En muchos casos incluso hubo traslados de jefes policiales. Además, se trabajó en talleres de capacitación, difusión de material informativo y se organizó la información sobre los casos de violencia y los dispositivos de denuncia. Dos de los mecanismos más utilizados para la denuncia y visibilización de los casos de violencia fueron los medios de comunicación social y las redes sociales.

Otra problemática abordada en los plenarios es lo relacionado al derecho a la ciudad y la infraestructura urbana. En este tema también han tenido un gran protagonismo los CBE como espacios colectivos de debate y participación. Se trabajó en un diagnóstico y evaluación de las desigualdades estructurales que tiene el Partido de General Pueyrredón, a partir del cual se constató que los más afectados y abandonados son los barrios populares en lo que hace a presencia del Estado y obra pública. Se construyó un diagnóstico participativo, popular, comunitario, sobre las condiciones de vida de los barrios populares y sobre qué cosas plantear en la Mesa Social de Emergencia del Municipio.

Uno de los problemas más acuciantes detectados son los micro basurales. Se relevaron más de 80 micro basurales, con todo lo que esto significa para la salud de la población ya que constituyen verdaderos focos de contagio de enfermedades. Otro problema crucial son los anegamientos y las inundaciones provocadas por las lluvias, por falta de desagües para el escurrimiento del agua. Asimismo, se trabajó en el relevamiento de los recorridos del transporte urbano de pasajeros, las garitas, el estado de las calles y las luminarias, entre otras cuestiones. Se dejó en claro que la idea era fortalecer el trabajo ya realizado en los barrios por las organizaciones e instituciones, con el fin de luchar por lo que falta.

Proceso de construcción político-estratégica

Además de la discusión de las ocho problemáticas abordadas en el apartado anterior, los plenarios de delegados y delegadas de los CBE se propusieron como objetivo discutir los contenidos de las cuestiones consideradas político-estratégicas para los barrios, es decir, discutir

una agenda común de temas considerados político-estratégicos, con el fin de plantearlos ante las autoridades del Municipio de General Pueyrredón. Esto se refiere a cómo organizar las demandas de los barrios populares en relación a los problemas estructurales que ya existían antes de la pandemia, que se profundizaron con la misma y que seguirán estando en la post pandemia. Como ya se adelantó en el apartado anterior, estos problemas estructurales son, entre otros, los micro basurales, los anegamientos e inundaciones en días de lluvias, el transporte urbano de pasajeros, la construcción de garitas para la espera de micros, el arreglo de las calles y la iluminación pública.

El planteo de estos problemas estructurales se inscribe en un proceso de construcción político-estratégica de los CBE, que se evidencia por ejemplo en el contenido de los discursos y propuestas de los delegados y delegadas. Como ejemplo ilustrativo, en el primer plenario, y en alusión al festejo del Día del Niño, se propuso como moción *“que el plenario apoye el paro del 12 de agosto del personal de salud porque es una lucha emblemática contra el ajuste en tiempos de pandemia. Tenemos que defender a nuestros CAPS y a nuestros niños. El mejor regalo para el día del niño es que vuelvan los pediatras y que funcione pediatría en todos los CBE”*. Asimismo, se propuso *“conformar una mesa de todos los CBE, que discuta la problemática de la niñez y la adolescencia”*.

Vemos aquí cómo se pasa de la supervivencia al *Sumak Sawsay*, expresión quechua de los pueblos andinos de Ecuador y Bolivia que suele traducirse como *Buen Vivir* o *Vivir Bien* (Zaragocin, 2017). El Buen Vivir requiere condiciones dignas de vida que van más allá de la mera supervivencia. Implica sentirse bien como seres humanos viviendo en un barrio como comunidad humana. Por eso los delegados y delegadas plantean la necesidad de defender la salud de los niños y adolescentes apoyando la lucha del personal de los CAPS. Tienen en claro que sin salud no hay posibilidad de *Buen Vivir*. Por eso también demandan que los CBE encabezen los reclamos de mejores condiciones de vida.

Para los delegados y delegadas los CBE son una experiencia nueva, avasallante, que no tiene precedentes en la historia de los barrios. Cuando comenzaron, participaban sólo algunas organizaciones sociales e instituciones. Hoy son más de veinte, lo que demuestra la importancia y el reconocimiento que fueron adquiriendo, no sólo en términos sociales sino también como construcción política. Los CBE son reconocidos en los plenarios como *“espacios privilegiados en estos tiempos de no presencialidad”*.

En este sentido, se destacaron y reconocieron los lazos contruidos por los CBE con las instituciones, en estos tiempos de pandemia, especialmente con las escuelas.

Así como la defensa de la salud implicaba la defensa de los CAPS y del personal de salud, acá también hay un expreso reconocimiento de las escuelas y, a través de ellas, de la educación, como condición fundamental para el *Buen Vivir*. Además de la salud y la educación, los delegados y delegadas perciben también como claves para el *Buen Vivir* en los barrios, otras cuestiones que atentan contra este objetivo político-estratégico. Por eso consideran un problema político-estratégico los micro basurales, los anegamientos y las inundaciones, porque son una amenaza directa para la salud. Igualmente tienen este carácter el arreglo de las calles, la iluminación pública, el recorrido del transporte urbano y las garitas para la espera del transporte urbano, porque protegen la vida y la salud.

Ante la necesidad de ir más allá de la supervivencia y pensar en la pospandemia, los plenarios se plantean como objetivo construir una agenda en común para el mediano y largo plazo. Esta agenda político-estratégica se plantea como un derecho a la ciudad y a contar con la infraestructura urbana necesaria. Este tema, si bien se plantea como un reclamo político-estratégico similar a otros planteados en otros lugares del mundo, es un tema ya planteado hacia fines de la década de 1960 por Henri Lefebvre, quien definió el derecho a la ciudad como *"el derecho de los habitantes urbanos a construir, decidir y crear la ciudad, y hacer de ésta un espacio privilegiado de lucha anticapitalista"* (citado por Molano Camargo, 2016, p. 4).

Sobre pensar en la estrategia, más allá de la emergencia, ya lo proponía José Luis Coraggio en los comienzos de la década de 2000 en su libro *De la emergencia a la estrategia: más allá del "alivio de la pobreza"* (Coraggio, 2004), donde el autor critica duramente la política económica y social del neoliberalismo en las décadas de 1980 y 1990 y propone salir de la emergencia en la nueva época que se inicia en Nuestra América con la irrupción de gobiernos nacionales y populares. La salida que propone Coraggio es pasar de la emergencia a la estrategia, mediante un diseño de políticas socioeconómicas de mediano-largo plazo centradas en el trabajo y sin separar lo económico de lo social como lo hizo el neoliberalismo.

Los CBE fueron construyendo esta mirada político-estratégica de mediano-largo plazo y por eso se plantean cómo pensar los tiempos de pospandemia y cómo cons-

truir una agenda común que les permita representar y canalizar legítimamente las demandas de los barrios ante la sociedad y los gobiernos, tanto nacional como provincial y municipal. Como lo señalamos en un trabajo anterior (Agüero et al., 2020) la pretensión de los CBE no es poner en tela de juicio la legitimidad que tienen los gobiernos elegidos democráticamente, ni muchos menos ocupar el lugar que corresponde al Estado en el ejercicio del poder. Por el contrario, los delegados y delegadas tienen en claro que su lugar político es la organización y canalización de las demandas y aspiraciones de los barrios que representan.

En este sentido, expresan claramente su reconocimiento del valor que tienen los plenarios como espacios políticos de discusión estratégica, además de *"poner en común los aprendizajes, aciertos y errores de una construcción popular genuina y multisectorial"*. Reconocen también que los plenarios *"son un espacio participativo y democrático para discutir y compartir sentimientos, pensamientos, ideas y acciones, para visibilizar lo que se está haciendo y para que quienes están poniendo el cuerpo en la pandemia sean los protagonistas"*. Asimismo, reconocen que los plenarios permiten *"recuperar los saberes compartidos, construir para adelante, articular políticas con diferentes estamentos del Estado, compartir diagnósticos y documentos que se van elaborando, construir propuestas y evaluar el funcionamiento de los CBE"*.

En definitiva, como sujetos políticos, los CBE organizan los plenarios como instancias de construcción de un colectivo social popular. Los aportes realizados por los delegados y delegadas favorecieron esta construcción porque posibilitaron que todos se sientan parte de una causa común y de un colectivo social, que compartan el arraigo en los barrios como territorio propio, que se identifiquen con un proyecto común político-estratégico y que exterioricen y compartan los mismos sentimientos, las mismas angustias, temores e incertidumbres, pero también la misma esperanza y certeza de que solamente la unión, la organización, la ayuda mutua y la solidaridad son los instrumentos que construyen poder popular.

Reflexiones finales

Los CBE son sin dudas instrumentos valiosos de los barrios populares, como lo expresaron las mismas mujeres, varones y disidencias sexo-genéricas que participaron en los plenarios que abordamos en este artículo. La vida en los barrios populares no es fácil, por las

múltiples carencias, la falta de trabajo, las dificultades de todo tipo, agravadas y profundizadas por la pandemia del COVID 19. Como lo expresaron en los plenarios, *“se sobrevive con compañerismo, confianza, organización y solidaridad entre las organizaciones e instituciones que trabajan en los barrios”*.

Pero también en los barrios populares se construyen saberes y aprendizajes, se acumulan y comparten experiencias, se ponen en marcha múltiples estrategias de supervivencia y se aprende a luchar por los sueños y proyectos compartidos con otros. En este trabajo hemos abordado dos plenarios organizados por los CBE justamente para compartir estos saberes, aprendizajes y experiencias, para compartir ideas y propuestas y fundamentalmente para generar un espacio democrático donde aquellos que ponen el cuerpo en la pandemia puedan expresarse y hacer visibles y audibles sus voces.

La participación en un espacio abierto y colectivo no es fácil. Requiere coraje y voluntad para llevarlo a cabo. En los plenarios que analizamos en este trabajo, la par-

ticipación de los delegados y delegadas se hizo presente y se expresó en muchas voces que plantearon sus preocupaciones, contaron sus historias sin ninguna restricción, manifestaron sus ideas, realizaron sus aportes y críticas, reconocieron lo hecho, plantearon lo que falta y proyectaron sus sueños y esperanzas de un futuro deseable y de cómo lograrlo con organización y lucha colectiva.

Los CBE del Partido de General Pueyrredón, provincia de Buenos Aires, han construido poder popular en los barrios que los integran, han creado lazos de solidaridad muy fuertes, han construido confianza y capacidad de organización, han generado espacios colectivos y democráticos de discusión de los problemas comunes, han organizado la resistencia y la lucha por la supervivencia ante la grave amenaza de la pandemia del COVID 19 y han desarrollado también la conciencia colectiva y la capacidad de liderazgo para pensar estratégicamente en el mediano-largo plazo, proyectar un futuro deseado y planear las acciones político-estratégicas y la lucha colectiva de los barrios para concretarlo.

Bibliografía

- Agüero, J. et al. (2020). La experiencia de los Comités Barriales de Emergencia en el Partido de General Pueyrredón, Buenos Aires, Argentina. Una aproximación teórica-interpretativa desde las Ciencias Sociales. Revista Debate Público Reflexión de Trabajo Social, N° 20.
- Butler, J. (1990). *Gender Trouble: Feminism and the Subversion of Identity*. New York: Routledge.
- Coraggio, J. (2004). De la emergencia a la estrategia: Más allá del "alivio a la pobreza". Buenos Aires: Espacio Editorial.
- Giddens, A. (1995). *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Haraway, D. (1993). *De Mujer a Género*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Kessler, G. y Benza, G. (2021). *La ¿nueva? estructura social de América Latina*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Mamaní, V. (2009). *En-Red-Ando. Salud y calidad de vida. La experiencia en barrio La Esperanza, Perico, Jujuy, Argentina*. Buenos Aires: Lumen-Humanitas.
- Martínez, S. (2013). *Sueños rotos...vidas dañadas. Violencia hacia las mujeres en contextos familiares*. Paraná: Editorial Fundación La Hendija. 2da edición.
- Martínez, S. (2019). *La trama oculta de las desigualdades de género en los partidos políticos*. Paraná: Editorial Fundación La Hendija.
- Molano Camargo, F. (2016). El derecho a la ciudad: de Henri Lefebvre a los análisis sobre la ciudad capitalista contemporánea. *American Historical Review*, N° 44, p. 3-19.
- Scott, J. (1986). Gender: A Useful Category of Historical Analysis. *American Historical Review*, N° 91, p. 1053-1075.
- Zaragocin, S. (2017). Feminismo Decolonial y Buen Vivir. En S. Varea & S. Zaragocin (comp.). *Feminismo y Buen Vivir: Utopías Decoloniales*. Cuenca: PYDLOS Ediciones.